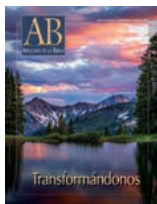


(Bible Advocate) • Septiembre - Octubre 2020

AB
ABOGADO DE LA BIBLIA

Transformándonos



Contenido

2020: El Ministerio de la Reconciliación



ARTÍCULOS

- 4 Ríos en Lugares Desolados | Michael R. Flores
- 7 Hola Dios. Hola Juan | John Roedel
- 8 Cambiando a Través del Sufrimiento | Sonya Lopez-Orr
- 12 Siguiendo el Sueño de Dios | Yvonne Kays
- 14 Del Agua, Vino | Chris Carter
- 18 Reparando la Brecha | Whaid Rose
- 20 Siendo Conformados | Jason Overman
- 22 Que Ruede la Justicia | Israel Steinmetz

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — ¿Convertirnos en Qué?
- 11 Preguntas y Respuestas
- 16 Tiempo de Niños
- 25 Poema — Linda L. Kruschke
- 26 Los Lectores Escriben
- 27 Noticias de los Ministerios de la CG
- 28 Alrededor del Mundo — En Misión . . .
En Portugal
- 31 Última Palabra — Transformándonos

Citas Bíblicas

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con "NTV" ha sido tomado de la Santa Biblia, *Nueva Traducción Viviente*, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Fotos

Foto de portada: "Washington Gulch Sunset" — Wendy Gedack, www.fineartbywendy.com

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 154 • Number 5

© Copyright 2020 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746 — 0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233 — 0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editora Asociada

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Martha Muffley: Traducción

Hope Dais-Clark y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

¿Convertirnos en Qué?

¿Quién hubiera sabido qué tan relevante sería el tema de la reconciliación cuándo lo escogimos para el 2020? Es difícil mantenerse al día. Todos los AB de este año han seguido una crisis nacional: un juicio político, la pandemia, la economía. Y luego el angustioso asesinato de George Floyd. Lo presenciamos y retrocedimos horrorizados, como Isaías: “Esperaba juicio, y he aquí vileza; justicia, y he aquí, clamor” (5:7).

El grito de George Floyd fue “¡No puedo respirar!” Su respiración moribunda reveló nuestra condición nacional. Las protestas y disturbios todavía están resonando. Todos claman por justicia, pero está claro que “la ira del hombre no produce la justicia de Dios” (Santiago 1:20). Pero tenemos algo único que ofrecer al mundo. Pablo dice que nos estamos convirtiendo en lo justo (o justicia) de Dios, Su poder para reconciliar la paz por medio de Cristo (2 Corintios 5:18-21). La justicia de Jesús es nuestra para compartirla.

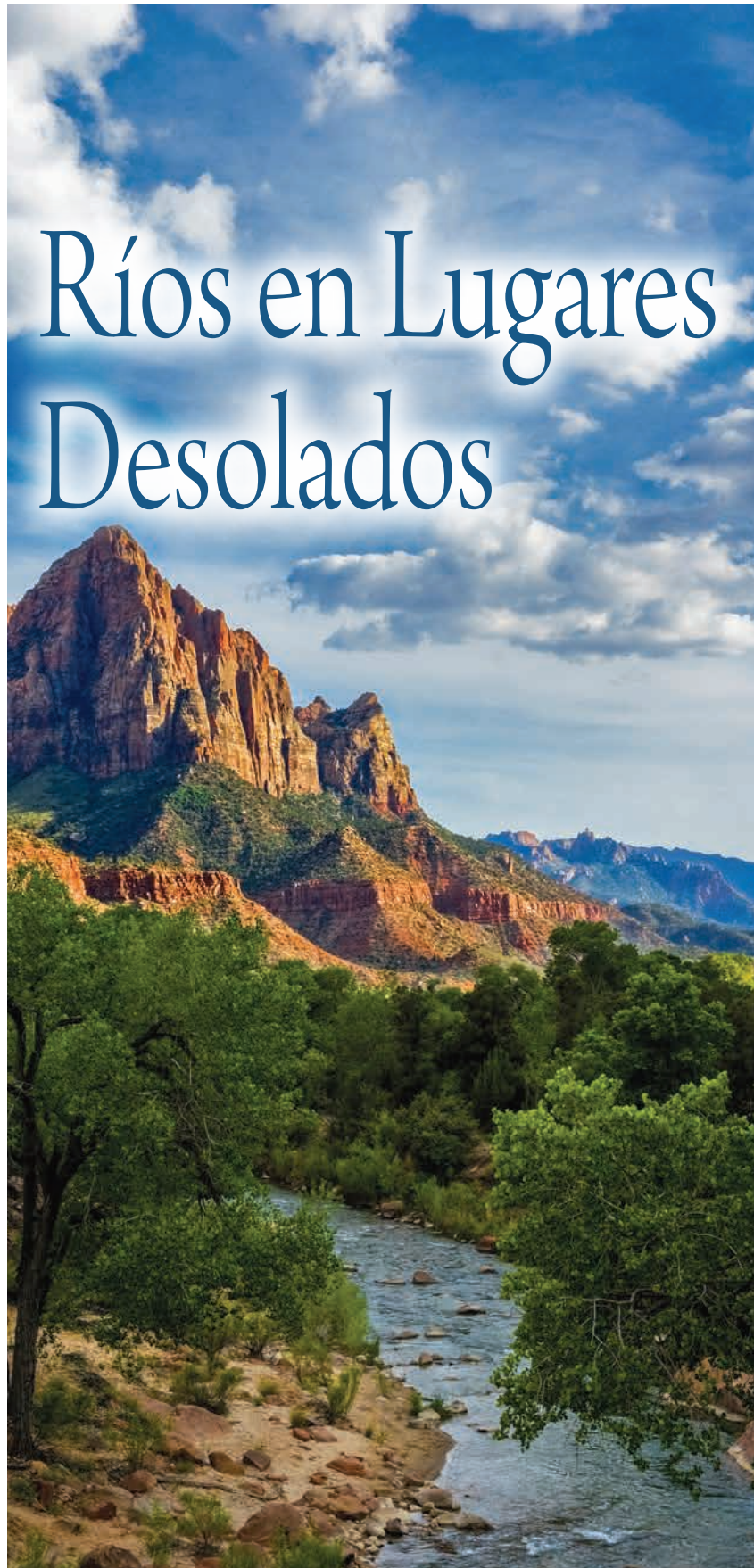
En su libro, *Convertirse en una Iglesia Justa*, Adam L. Gustine advierte que “la justicia es una palabra resbaladiza que se usa ampliamente en una variedad de formas inútiles”. Sin embargo, la justicia bíblica, “se refiere a la presencia del shalom de Dios . . . integridad. . . Abundancia . . . vida para las personas y las comunidades, tal como se define en la historia de las Escrituras, donde Dios, en Cristo, restaura lo que había sido destruido por el pecado”. No hay justicia sin Jesús, pero la justicia debería ser “una forma de vida para el pueblo de Dios . . . de convertirse en un particular tipo de personas en el mundo”.

¿Nos estamos convirtiendo en este “particular tipo de personas”? ¿Personas de Shalom? La injusticia racial necesita ser corregida. Podemos comenzar afirmando que las vidas de las personas de color son más que importantes. Son preciosas a los ojos de Dios. Nosotros conocemos la inconfundible historia y la lucha de la comunidad afro americana en Estados Unidos. Siendo un pueblo de reconciliación racial significa estar presentes con ellos como Jesús lo está.

Una justicia conformada a Jesús nos sacará de nuestras zonas de confort para que estemos cerca de quienes claman por ayuda, lo suficientemente cerca como para escuchar y lamentar la injusticia, lo suficientemente cerca para el arrepentimiento y nuevas relaciones, lo suficientemente cerca como para sentir su dolor, respirar, traer shalom. Porque “el fruto de la justicia es sembrado en paz por los que hacen la paz” (Santiago 3:18). Resista la ira; ¡Haga justicia!

— Jason Overman





Ríos en Lugares Desolados

Pasos para convertirse
en ministros de la
reconciliación.
por **Michael R. Flores**

A veces me encuentro mirando una vieja foto de mi madre abrazándome cuando era un bebé. Una sonrisa orgullosa y feliz se extiende por su rostro mientras me sostiene fuertemente sobre su cadera. Me veo contento, como si supiera que estoy feliz y cómodo en los brazos de mi madre. Al mirar esa foto, tengo la impresión de que nos fascinaba estar juntos, que podríamos haber sido inseparables.

La realidad de esa imagen es tan distante de la relación que tengo hoy con mi madre. Hay muchas cosas que se interponen en nuestro camino. Demasiadas palabras hirientes, demasiadas promesas rotas, y muchas líneas dibujadas en la arena.

El resultado es un alejamiento funcional. En lugar de un abrazo inseparable, mantengo una distancia aprendida.

He pasado veintinueve años en este patrón: evitar, descuidar, ignorar. He estado haciendo esto durante tanto tiempo, y mi mente está tan arraigada a eso que no puedo ver otra realidad para nuestra relación. Estar alejado de mi madre se ha vuelto normal.

Algo nuevo

“¡Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta? Estoy abriendo un camino en el desierto, y ríos en lugares desolados” (Isaías 43:19).

Israel entendía sobre el alejamiento. Alguna vez esta nación

había sido un reino con su propia tierra, sus propios sistemas, su propia libertad. Pero cuando Isaías hace esta declaración, ahora es una nación caracterizada por el vacío, la corrupción, la infertilidad, la esclavitud y la muerte. Esta es una nación separada de su reino, una nación en el exilio. En esta realidad desesperada, Dios promete la reconciliación: “No temas, que yo te he redimido; te he llamado por tu nombre; tú eres mío” (v. 1).

Dios llama a Su pueblo, implorándoles que olviden las cosas pasadas, que olviden todas las cosas que estorban en el camino entre Él y Su pueblo. Todas esas cosas, el pasado, las acciones, las palabras, los momentos perdidos, las peleas, el abandono, el dolor, se convierten en una barrera que parece imposible de derribar. El alejamiento es la única realidad que se puede percibir. Aún con esa mentalidad, Dios proclama: “¡Ves, estoy haciendo algo nuevo!”

Dios es bueno para hacer realidades inconcebibles en concebibles. Las Escrituras revelan a un Dios que saca un cosmos del caos, que saca a una nación de esclavos a la libertad. Incluso se hace a Sí mismo, la Palabra que estaba al principio, concebible al convertirse en la Palabra encarnada: Jesucristo. “¡Ves, estoy haciendo algo nuevo!” Para Dios, entrar en este mundo como carne es algo inconcebible, sin embargo, proclamamos esto como una realidad. Dios se encarnó.

Como Dios encarnado, Jesús es la manifestación real del deseo de Dios de reconciliarse con la humanidad. Jesús es el ministro de la reconciliación. Jesús es lo nuevo que surgió, lo que una vez fue inconcebible. Jesús es el camino en el desierto, el arroyo en tierra desolada.

A través de Jesús, Dios nos muestra que cualquier tipo de reconciliación requiere que surjan cosas nuevas de realidades que nos parecen demasiado imposibles de cambiar. Para reconciliar, o ser reconciliado, requiere que nos convirtamos en algo nuevo.

Viviendo en plenitud

“Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! (2 Corintios 5:17).

Durante veintiuno de mis treinta y nueve años, he justificado mis acciones hacia mi madre al

lidades las cuales limitan la vida.

Como he llegado a ver el pecado como una creencia equivocada en mis límites, estoy llegando a comprender que elegir el distanciamiento es mi lucha con la fe. ¿Creo que Dios se encarnó? ¿Creo que Dios resucitó a Cristo de la tumba? ¿Creo que el Espíritu Santo puede llevarme a ser alguien nuevo que pueda encontrar una forma de amar?

Si mi pecado es creer en mis límites, entonces el camino a seguir es elegir creer que Dios puede y me está haciendo alguien nuevo. Es posible que no pueda concebir la nueva persona en la que me convertiré, o concebir una nueva relación o las nuevas formas de vida que debo aprender. Pero si creo que Dios

“Dios llama a Su pueblo, implorándoles que olviden las cosas pasadas.”

creer que estoy protegiendo a mi familia y a mí de un dolor inexorable si le permito que entre a nuestras vidas. Lucho por amarla. Me he permitido creer que mi capacidad de amarla y la capacidad de Dios de crear una nueva relación entre nosotros es limitada. En pocas palabras, he permitido que el pecado gobierne esa parte de mi vida. Al establecer y reforzar los límites de la capacidad de Dios para ayudarme a amar, perdonar, imaginar y vivir una forma de vida diferente, me he sometido a vivir con mis debi-

se encarnó, que resucitó a Jesús de la muerte y que Su Espíritu está conmigo, elegiré la libertad de mis debilidades que limitan la vida. Elegiré vivir como Cristo quería que viviera, al máximo.

Esta podría ser la razón por la cual Pablo dice: “si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!” Cuando elegimos caminar en Su camino, para dirigirnos fielmente a lugares desolados sabiendo que en el viaje encontraremos arroyos, nos convertiremos en nuevas creaciones

por el mismo poder que resucitó a Jesús de una tumba.

Transformación

No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente (Romanos 12:2).

Para creer que Dios puede, y que me está haciendo nuevo, tengo que estar dispuesto a caminar.

Este acto de convertirse en algo nuevo nos sumerge en el misterio. Es un proceso que requiere una apertura a nuevas

relación, ya está surgiendo. Si elijo pensar así, entonces mis acciones y actitudes se alinearán con esa creencia.

Si elijo renovar mi mente volviéndome hacia la verdad de que Dios puede, y está haciendo todas las cosas nuevas, entonces me veré comprometiéndome con nuevas actitudes y acciones hacia mi madre. Con esta mentalidad que ve mi capacidad de amar como ilimitada, a la luz del amor incondicional de Cristo, entonces puedo ver mis nuevas actitudes hacia ella: paciencia y amabilidad. Mis acciones segui-

a estar así: contentos, cómodos, inseparables. Pero estoy empezando a ver que podríamos empezar algo nuevo.

Buscando ríos

¿Cuáles son los lugares en nuestras vidas que parecen imposibles de renovar? ¿Qué relaciones parecen irreconciliables? ¿Qué tierras desoladas necesitan ríos?

Debido a que Dios se encarnó, a que resucitó a Jesús de la tumba, a que Su Espíritu está con nosotros, puede llevarnos a ser un pueblo nuevo que siga la forma de vida de Jesús. Podemos reconciliarnos con los demás, a pesar de las barreras aparentemente imposibles. Nunca podemos dejar de buscar lo nuevo, el camino en nuestro desierto, los ríos en nuestras tierras desoladas.

Espero que sepa que Jesús es lo nuevo que Dios ha hecho. Sepa que Dios lo está haciendo nuevo mientras camina hacia Él, con Él.

Que el Espíritu Santo le guíe mientras se convierte en algo nuevo. **AB**

“Dios es bueno para hacer realidades inconcebibles en concebibles.”

formas de vida. Nuestras relaciones rotas, cuando se reconcilien, serán diferentes. No seremos las personas que somos en este momento, reforzando la ruptura, cuando estamos reforzando la reconciliación. En Cristo, nos convertimos en algo nuevo cada vez que nos movemos fielmente hacia Él, con Él, a Su manera.

Este movimiento hacia Cristo se parece a la exhortación de Pablo a “ser transformados por la renovación” de nuestras mentes. En mi relación rota con mi madre, no puedo ver lo nuevo: un río en tierra desolada. A pesar de esto, Dios proclama que ya está aquí. Mi nuevo yo, el yo que puede amar y vivir en una nueva

rán. En lugar de evitarlo, entablaré, incluso iniciaré, nuestras conversaciones levantando el teléfono o respondiendo a sus mensajes de texto. En lugar de enojarme, consideraré su perspectiva, sus razones, palabras y acciones, y cultivaré una postura humilde hacia ella. En lugar de negligencia, la invitaré a mi vida a celebrar con mi familia. En lugar de acomodar mi propio interés buscando evitar lo que llamo dolor, constantemente me recordaré a mí mismo el comprometerme a acciones que harán crecer nuestra relación.

Esta relación se verá diferente de la que veo en la foto. La que extraño. Quizá nunca volvamos

Michael R. Flores escribe desde San Antonio, TX, donde vive con su esposa, Victoria, y sus tres hijos.



Extras en Línea

¿Ha visitado baonline.org últimamente? Asegúrese de leer los Extras en línea de este número del Dr. David Downey, y Ken Lawson.



Hola Dios. Hola Juan.

por John Roedel

Yo: Hola Dios.

Dios: Hola.

Yo: Me estoy cayendo en pedazos. ¿Me puedes armar otra vez?

Dios: Prefiero no hacerlo.

Yo: ¿Por qué?

Dios: Porque no eres un rompecabezas.

Yo: ¿Qué pasa con todas las piezas de mi vida que se están cayendo al suelo?

Dios: Déjalos que se queden ahí por un tiempo. Se cayeron por una razón. Toma un tiempo y decide si necesitas cualquiera de esas piezas otra vez.

Yo: ¡No lo entiendes! ¡Me estoy desmoronando!

Dios: No, tú no entiendes. Estás abriéndote paso. Lo que sientes [son] solo dolores de crecimiento. Estás sacando las cosas y las personas de tu vida que te están frenando. No te estás desmoronando. Estás cayendo en el lugar que debes estar. Relájate. Respira hondo y deja que las cosas que ya no necesitas se te caigan. Deja de aferrarte a las piezas que ya no encajan contigo. Deja que se caigan. Déjalas ir.

Yo: Una vez que empiece a hacer eso, ¿qué va a quedar de mí?

Dios: Solamente tus mejores piezas.

Yo: Tengo miedo de cambiar.

Dios: Te vuelvo a decir, ¡TÚ NO ESTÁS CAMBIANDO!! ¡TE ESTÁS TRANSFORMANDO!

Yo: ¿Transformándome en quién?

Dios: ¿Transformándote en quien yo quería que fueras! Una persona de luz, amor, caridad, esperanza, valor, alegría, misericordia, gracia y compasión. Te hice para que fueras mucho más que las piezas superficiales con las que has decidido adornarte, a las que te aferras con tanta codicia y miedo. Deja que esas cosas se caigan de ti. ¡Te amo! ¡No cambies! . . . ¡Transfórmate! ¡Transfórmate! ¡Transfórmate en quien Yo quería que fueras. Voy a seguir diciéndote esto hasta que no lo olvides.

Yo: Ahí va otra pieza.

Dios: Así es. Deja que así sea.

Yo: Entonces . . . ¿No estoy roto?

Dios: ¡Por supuesto que no! Estas rompiendo como el alba al amanecer. Es un nuevo día. ¡¡¡Transfórmate!!! **AB**

John Roedel es un cómico, esposo y padre de tres niños con sede en Wyoming quien comenzó a hablar con "Dios" en 2015 en Facebook sobre su actual crisis de fe. Lo que comenzó como una manera frívola de aclarar sus dudas en lo divino se convirtió en algo para lo que no estaba preparado: Dios le respondió <https://www.heygodheyjohn.com/>. Usado con permiso.





Encontrando lecciones en medio de prueba difíciles.
por **Sonya Lopez-Orr**

El sufrimiento, la pérdida, el dolor y la muerte son parte de este mundo caído. Nadie es inmune; creyentes y no creyentes los soportan por igual. Si somos honestos, los versículos bíblicos sobre el sufrimiento y las pruebas no son los que queremos aceptar.

La naturaleza humana es evitar el dolor o la incomodidad, incluso ni siquiera queremos mencionarlos. Pero la Biblia tiene mucho que decir sobre el tema del sufrimiento y cómo Dios trabaja a través de él para enseñarnos lecciones vitales.

Percepciones del sufrimiento

El año pasado experimenté una dura lección de sufrimiento de primera mano cuando mi familia se enfrentó a la temporada más difícil de nuestras vidas.

En abril de 2019, mi esposo y yo sufrimos un tercer aborto. Un par de meses después, mi amada madre se enfermó gravemente y nuestras vidas se detuvieron por completo. Le diagnosticaron una infección bacteriana y la indujeron en un coma médico durante casi cinco semanas. Al principio, los médicos nos dieron esperanza, pero a medida que pasaban las semanas, su condición empeoró. “¿Cómo? ¿Por qué?” preguntábamos una y otra vez.

Mientras estaba en el hospital, me encontré meditando en muchos versos que hablaban sobre pruebas, como estas: “Tengan por sumo gozo, hermanos míos, cuando se hallen en diversas pruebas,

sabiendo que la prueba de su fe produce paciencia” (Santiago 1:2, 3). Humilde y honestamente le pregunté a Dios: “¿Cómo puedo tener sumo gozo cuando mi madre se está muriendo?” Luché con estos versos pero más tarde aprendería más sobre ellos.

Mientras tanto, vi que la Palabra de Dios no guarda silencio sobre varias pruebas en la vida. El sufrimiento puede ser causado por nuestras propias acciones, y simplemente puede ser el resultado de un mundo caído. Algún sufrimiento, como el de Job, está permitido para las pruebas. En *desiringGod.org*, el autor Tony Reinke cita las palabras de Tim Keller de *Caminando con Dios a través del Dolor y el Sufrimiento*:

A algunas personas se les da un poco de sufrimiento para castigar y corregir patrones de vida erróneos (como en el caso de Jonás que estaba

en peligro por la tormenta), se da algo de sufrimiento “no para corregir errores pasados sino para prevenir futuros” (como en el caso de José vendido como esclavo), y algunos sufrimientos no tienen otro propósito más que llevar a una persona a amar a Dios más ardientemente por quien es Él y así descubrir la más grande paz y libertad.

El apóstol Pablo es un buen ejemplo de alguien que experimentó mucho dolor, pérdida y sufrimiento por un propósito mayor. Filipenses 3 está lleno de verdades sobre esto: lecciones que mi papá, mi hermana y yo descubrimos en el valle más oscuro.

Dependencia en Dios

Por lo demás, hermanos míos, regocíjense en el Señor . . . Porque nosotros somos la verdadera circuncisión, que adoramos en el Espíritu de Dios, y nos gloriamos en Cristo Jesús, no poniendo la confianza en la carne” (Filipenses 3:1, 3).

Aunque los médicos agotaron todos los tratamientos para mi madre, fue en vano, nos sentimos impotentes y desesperados al saber que no podíamos hacer nada físicamente por ella. Sabíamos que tomaría un milagro para que ella sobreviviera y fuera restaurada.

Nosotros continuamos acercándonos a Dios. Reunimos a nuestra familia de la iglesia, oramos, ayudamos e intercedimos por nuestra madre con acción de gracias y súplicas ante el Señor día y noche.

Aprendí que cuando enfrentamos una prueba difícil, vemos las cosas más claramente. Cuando llegan noticias devastadoras, nos sentimos impotentes, sabiendo que, aparte de Dios, no podemos hacer absolutamente nada en nuestra

carne para cambiar el resultado. Esos momentos de encrucijada son la oportunidad perfecta para fijar nuestros ojos completamente en un Dios soberano y todopoderoso.

También aprendí que el dolor brinda oportunidades para la perspectiva. Nuestra visión se reenfo-ca, y simplemente dejamos ir todo para aferrarnos completamente a Dios, incluso cuando sentimos que nos estamos ahogando. Nos está enseñando plena dependencia en Él, en todo momento. ¿Cómo puedes saber que Jesús es todo lo que necesitas hasta que Jesús es todo lo que tienes?

dolores y estaba familiarizado con el dolor, y sufrió una muerte espantosa por nosotros (Isaías 53:3). Entonces, ¿cómo podemos conocerlo completamente y experimentar Su poder?

John Piper nos ofrece una observación en su devocional “El Seminario del Sufrimiento”:

Nunca he escuchado a nadie decir: “Las lecciones realmente profundas de la vida han llegado en tiempos de tranquilidad y comodidad”. Pero he escuchado a santos fuertes decir: “Cada avance significativo que he hecho al

“Cómo puedes saber que Jesús es todo lo que necesitas hasta que Jesús es todo lo que tienes?”

Conociendo a Cristo

Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. . . y conocerlo a Él, el poder de Su resurrección y la participación en Sus padecimientos, llegando a ser como Él en Su muerte (Filipenses 3:8, 10).

A través de mi experiencia, vi que el objetivo principal detrás de nuestras pruebas, sufrimiento, pena y decepción es “conocerlo”. Cristo, nuestro ejemplo perfecto, fue un hombre que sufrió muchos

captar las profundidades del amor de Dios y crecer profundamente con él se ha producido a través del sufrimiento”.

Vi que en nuestras pruebas, conocemos íntimamente a Cristo y la verdad de Su Palabra como nunca antes. Este conocimiento solo puede venir a través del sufrimiento. Cristo participó de la copa, y nosotros debemos hacerlo también. La pregunta es, ¿podemos confiar en Dios incluso cuando Él elige no dejar pasar esta copa?

Oh, cómo oramos todos, suplicando a Dios por nuestra madre. Estábamos desesperados.



Yo estaba suplicando como la mujer que esperaba que una migaja de pan cayera de la mesa del Maestro, o como la mujer abriéndose paso a través de la multitud anhelando tocar el borde de Su manto. Estaba de rodillas rogando: “¡Señor, ten piedad!”

Siguiendo adelante

No es que ya lo haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto, sino que sigo adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado. Pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús (Filipenses 3:12-14).

Nuestra historia no terminó como esperábamos. Después de casi seis semanas en el hospital, mi madre durmió en el Señor. A veces, nuestro dolor era insoporrible. El día de su funeral, nuestra familia estaba débil, nuestros corazones rotos en pedazos. ¿Cómo podríamos sobrellevar el día?

Nos reunimos en la casa de mi padre para leer las Escrituras. En

ese momento de gran necesidad, oramos pidiendo la fortaleza de Dios, y Él la suministró fielmente. Nos consoló y caminó con nosotros durante los días difíciles que nos esperaban, y tiernamente continúa haciéndolo. Teníamos una opción: amargarnos y enojarnos con Dios por haber permitido que nuestra madre muriera, o seguir adelante y continuar confiando en Su perfecta soberanía.

Perspectiva fresca

Algunas lecciones me tomaron tiempo para aprenderlas. ¿Recuerdas cuando le pregunté a Dios sobre lo que significaba “Tener sumo gozo”? En su gracia, finalmente me enseñó que, en medio de nuestro dolor y pérdida, teníamos Su promesa: la promesa de la salvación de mi madre, la promesa de la resurrección venidera. Incluso entre lágrimas, mi corazón siente alegría porque sé que en ese gran día la volveré a ver a ella, y a mis tres bebés.

La importancia de compartir el evangelio también se hizo evidente para mí. Aunque me regocijo en las promesas de Dios, la triste realidad es que no todos tienen esa seguridad gozosa de la vida eterna. ¡Oh, que podamos ver la urgencia de compartir la esperanza que solo se encuentra en Jesu-

cristo con un mundo que perece! ¿Cómo no podemos verlo? Todavía no entiendo completamente por qué mi madre y mis tres bebés murieron. Pero una cosa que me ha dado fuerzas para continuar es la esperanza y la gloria que nos espera:

Pues considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos ha de ser revelada (Romanos 8:18).

Y después de que hayan sufrido un poco de tiempo, el Dios de toda gracia, que los llamó a Su gloria eterna en Cristo, Él mismo los perfeccionará, afirmará, fortalecerá, y establecerá (1 Pedro 5:10).

Que en nuestro dolor, enfermedad y pruebas, podamos aprender de Cristo, permitiendo que Dios nos siga moldeando conforme a la imagen de nuestro Señor y Salvador que sufrió por nosotros. **AB**



En amoroso recuerdo de mi amada madre, Margarita Lopez – hasta aquel gran día.

Sonya Lopez-Orr, su esposo, Aaron, y sus dos hijas, Emily y Elizabeth, residen en Conroe, TX. Todas las citas bíblicas fueron tomadas de la *Nueva Biblia de las Américas NBLA*.



Preguntas y Respuestas



¿Ser justo se refiere a un estado o un proceso?

La respuesta corta es *ambas cosas*. Veamos más de cerca esta gran palabra, comenzando con sus antecedentes en el Antiguo Testamento.

Tanto en hebreo como en griego, el significado básico de *justicia* es “conformidad a una norma”. En su contexto bíblico, la norma a la que señala la justicia es el carácter justo y la voluntad de Dios para Su pueblo. Entonces, para Dios y para Israel, la justicia (o lo justo) equivalía a la fidelidad al pacto. El Salmo 11:7 resume bien su prioridad: “Porque Jehová es justo, y ama la justicia”.

Pero aun cuando YHWH llamó a Israel a la justicia, le advirtió que no se jactara de ello (Deuteronomio 6:24, 25; 9:4-6). La infidelidad de Israel al pacto marcó más el abismo entre la justicia de Dios y la de ellos. Los salmos hacen elogio de esto: “Haré memoria de tu justicia, de la tuya sola”, pero también confiesan: “Porque no se justificará delante de tí ningún ser humano” (71:16; 143:2). El salmista pone su confianza en la justicia y la fidelidad de Dios (40:10). En cuanto a los seres humanos, “No hay nadie que haga el bien, no, ni uno” (14:3).

Los profetas registran lo mismo. “Todas nuestras justicias como trazo de inmundicia”, se lamenta Isaías (64:6). Daniel también: “Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro” (9:7). Pero estos mismos profetas predijeron la restauración de la justicia por parte de Dios. En Isaías 59, Dios busca la justicia pero no

la encuentra, así que “y lo salvó su brazo, y le afirmó su misma justicia” (vv. 9-17). En Daniel 9, el profeta se arrepiente de la injusticia de Israel mientras se regocija de que Dios arregle las cosas y “traiga justicia eterna” (v. 24).

En el Nuevo Testamento, vemos que estas promesas se cumplen: la justicia de Dios se revela en Jesucristo. De esto se trata Romanos 3. Pablo cita algunas de las escrituras que hemos señalado anteriormente al enseñar el evangelio: “No hay justo, ni aun uno . . . todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (vv. 10, 23). Pero en Cristo, la justicia de Dios ha sido demostrada para salvación, y por la fe en Él, somos justificados (declarados justos, rectos con Dios, vv. 21-26).

La justificación es nuestra condición justa en Cristo. Debido a que estamos unidos a Él, nuestra justicia se deriva y depende de la Suya. *No yo, sino Cristo* (Gálatas 2:20). Sonando como los profetas, Pablo ve su propia justicia como basura comparada con esa “justicia que es de Dios por la fe” (Filipenses 3:8, 9). Esta justicia fue prefigurada desde Abraham: “Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia” (Génesis 15:6; Romanos 4:3).

Pero al igual que el padre Abraham, este estado justo es transformador. *Una fe vivida también hace justicia* (Génesis 18:19). Este es el proceso continuo y conformador que los creyentes experimentan en Jesucristo: “Por la obediencia de uno, muchos serán constituidos justos”; la “justicia de Dios” (Romanos 5:19; 2 Corintios 5:21). Siendo justos en *Cristo*, buscamos la justicia y también la practicamos *en Cristo* (2 Timoteo 2:22; 1 Juan 2:29; 3:7).

— Jason Overman



Siguiendo el Sueño de Dios

Una mujer se convierte en embajadora de Cristo en un lugar único.
por Yvonne Kays

“No sé exactamente lo que quiero hacer”, dijo Tricia a su amiga y compañera de oración, Susan. “Solo he sido madre y ama de casa, pero ahora que los hijos están fuera de casa, siento que debo dirigir un negocio que honre al Señor y alcance a nuestra comunidad”.

“Oremos por eso”, dijo Susan. “Dios te mostrará qué hacer”. Tricia había estado leyendo libros sobre cómo seguir los sueños. “Sé específica al establecer tus metas”, aconsejó un libro. Creyendo que el Señor había plantado ese ardiente deseo en su corazón, oró fervientemente esa noche por claridad. “Señor, ¿podrías dirigirme claramente al negocio en el que quieres que participe?”

Respuesta a la oración

A la mañana siguiente, Susan la llamó con entusiasmo en su voz. “Tricia, no vas a creer esto, pero esta mañana un amigo de la iglesia me llamó porque necesita ayuda. Sus padres están en una crisis de salud, y ella debe salir del estado de inmediato para cuidarlos. Ella ha estado administrando una tienda cristiana de segunda mano y necesita a alguien para que venda todo y la cierre . . . o alguien que se haga cargo del negocio. ¡Creo que esta puede ser la respuesta a nuestra oración!”

Después de orar por sabiduría, recorrieron la tienda. Un pintoresco edificio antiguo cerca del centro de Bend, Oregón. La tienda de segunda mano había sido remodelada para albergar ropa donada y artículos para el hogar. Susan se ofreció a ayudar a Tricia, y juntas se comprometieron a hacerse cargo del negocio.

Primero, oraron por un enfoque para su ministerio. Se

sintieron motivadas a dedicar la tienda al apoyo del Centro de Recursos para Embarazadas de la localidad. Toda la ropa y juguetes para bebés serían donados directamente al centro, junto con una parte de sus ganancias. Se reservó una habitación específicamente para ropa de maternidad a un precio razonable, y en el mostrador había un frasco para donaciones que alentaba a los clientes a hacer contribuciones adicionales.

Y, siguiendo con la tradición de la tienda, todas las Biblias donadas se colocaron en una canasta junto a la puerta principal para regalarlas. A medida que Susan y Tricia desarrollaban una relación de trabajo con otras tiendas de segunda mano en el área, comenzaron a intercambiar artículos más grandes por ropa de bebé, juguetes, ropa de maternidad y Biblias.

Ministerio en expansión

“Es una pena tener habitaciones vacías”, oró Tricia. “¿De qué otra manera podemos usar el edificio para ti, Señor?”

Llegaron más respuestas. La esposa de un pastor se ofreció a dar un estudio bíblico temprano en la mañana, y un grupo de oración comenzó a reunirse por la noche.

Se creó un mostrador para presentar artículos artesanales producidos por mujeres que habían sido rescatadas de la trata de esclavos en un país del tercer mundo. Todos los ingresos iban directamente al ministerio que les proporcionaba su apoyo.

Cuando un ministerio carcelario local compartió la necesidad de que las mujeres recién liberadas tuvieran ropa adecuada para las entrevistas de trabajo, Tricia creó certificados de regalo para ellas. Las mujeres podían escoger dos blusas, dos pares de pantalones, un vestido, zapatos y una bolsa de mano gratis. Y se les animaba a retribuir como voluntarias en la tienda para obtener experiencia laboral y ayudar al desarrollo de su currículum vitae.

Una variedad de personas frecuentaba la tienda de segunda mano. Algunas no tenían hogar o tenían ingresos limitados. Tricia desarrolló una lista de recursos de la comunidad local y la proporcionó como un folleto en el mostrador. Un letrero invitaba a los clientes a escribir sus peticiones de oración, y en cada bolsa que contenía las compras, ponían una tarjeta con versos bíblicos.

Todas las mañanas, Tricia comenzaba su día con una simple oración: “Señor, trae a la tienda a aquellos que quieras y guía toda conversación para expresar Tu amor y gracia. Por favor bendice

a cada uno. ¡Gracias por dejarme ver las increíbles formas en que trabajas en tantas vidas!”

Difundiendo la Palabra

Después de tres meses, las necesidades familiares obligaron a Susan a abandonar el negocio, pero Tricia continuó con su sueño. Cada nuevo día le traía experiencias únicas.

En una tranquila tarde, la puerta se abrió. La voz vacilante de una mujer dijo: “He perdido mi Biblia”.

“¡Por favor entra!” Le dijo Tricia. “Puedes tomar una Biblia de la canasta. Es gratis”.

tienda. Cuando pasaron por la canasta de las Biblias, el joven se detuvo y sacó una de la parte superior.

“Oye, mira esto. Una Biblia igual a la que tenía mi abuelo”. Cruzando la habitación, la dejó sobre el mostrador”. Compraré esto y otras cosas más”, dijo.

“Oh, no”, dijo Tricia. “No es necesario pagar por ello. Todas las Biblias son gratis”.

“No. Te doy cinco dólares por ella”, dijo el hombre mientras entraban a otro cuarto.

Tricia tomó la vieja Biblia y la abrió. Tenía muchas cosas subrayadas y notas con garabatos en los márgenes. En el frente



La mujer no entró, pero una mano arrugada se extendió para agarrar una Biblia y luego cerró la puerta rápidamente. Tricia estaba contenta de ver que se había corrido la voz de que las Biblias eran gratis ahí.

La Biblia del abuelo

Un día sucedió algo inexplicable, confirmando que Dios había escuchado las oraciones de Tricia y que había puesto Su mano en ese negocio de una manera especial.

Una joven pareja entró en la

había una nota personal dirigida a “Jim” y estaba firmada por el dueño anterior.

Mmm . . . Tal vez el joven no quiera una tan usada, se dijo Tricia a sí misma.

La pareja regresó pronto y pusieron algunos artículos del hogar y ropa en el mostrador. Todavía sosteniendo la Biblia abierta, Tricia dijo: “No sé si realmente quiere esta Biblia porque tiene muchas notas escritas. Pero ciertamente tiene una nota muy bonita. Y comenzó a leerla en voz alta para ellos.

continúa en la página 15



Del Agua, Vino

Las lágrimas temporales
se transforman en deleite
eterno.

por **Chris Carter**

Con respiración profunda, apagué las velas de mi pastel de cumpleaños. Cuando la hora cambió de las siete a las ocho, rápidamente dejé mi pastel para abrir el regalo que estaba más cerca a mí y lo abrí con una ferocidad juvenil. Aunque severamente debilitada por fuertes punzadas de dolor, mi madre había envuelto ese regalo con mucho amor.

Cuando tiré el papel de la envoltura del regalo al piso esterilizado de la habitación del hospital, mis ojos se agrandaron al ver un nuevo juguete X-Wing. Con entusiasmo me volví hacia mi hermano y mis primos para mostrarles mi nuevo tesoro. Bajándome del regazo de mi mamá, agradecí profusamente a mis padres y luego me fui corriendo a la sala de espera. La alegría de ese regalo me lanzó a una galaxia muy, muy lejana.

Mientras tanto en la tierra, mi madre se estaba muriendo lentamente. Una profunda pena acechaba justo afuera de su habitación en el hospital.*

El dolor se acerca

El dolor y la pérdida son realidades crudas que hunden sus garras heladas en cada corazón. Ninguna persona escapará de esta vida sin sentir el aliento frío de la tristeza. Ya sea por enfermedad, muerte, circunstancias que salen de nuestro control, o por malas elecciones, el dolor nos encuentra a todos. Sin embargo, la pena que enfrentemos, no durará hasta el final de nuestra jornada.

El rey David, un hombre muy familiarizado con el dolor, reorientó su mirada cuando la pérdida lo golpeó. "Tú llevas la cuenta de todas mis angustias", escribió el afligido monarca hebreo. "Y has juntado todas mis lágrimas en tu frasco; has registrado cada una de ellas en tu libro" (Salmo 56:8, NTV). David confiaba en que Dios estaba cercanamente al tanto de cada lágrima derramada.

Formados para el gozo

El Dios de David lo había creado a él y a nosotros con un propósito más duradero que el dolor. “¿Cuál es la principal finalidad del hombre?” preguntaron los teólogos de Westminster. Contestando a su propia pregunta, respondieron: “El objetivo principal del hombre es glorificar a Dios y disfrutarlo para siempre” (*Catecismo Menor de Westminster*). El Señor formó nuestros cuerpos para rebosar con Su deleite. La alegría en Él es nuestra meta.

Esta virtud es muy esencial para nuestras almas porque alinea nuestros pasos con los del Padre.

El pastor Sam Storms define este fruto espiritual como “un deleite profundo y duradero en Dios”. El gozo es saber que no importa cuán oscura sea la noche, el Señor todavía quiere que salga el sol en la mañana. Es confiar que en Su presencia “hay plenitud de gozo; En tu diestra hay deleites para siempre”. (Salmo 16:11 NBLA). A través de nuestras penas más conmovedoras, Dios crea nuestro mayor deleite en Él.

En Juan 2:1-11, Jesús y Sus discípulos reciben una invitación de último minuto para una boda en Caná. En las celebraciones de matrimonios judíos, los invitados normalmente llevaban un poco de vino. El que Jesús y Sus seguidores hubieran llegado sin ninguna bebida habría causado asombro.

De la misma forma, cuando atravesamos circunstancias difíciles, podemos ser tentados a pensar que Cristo se ha presentado con las manos vacías a nuestro sufrimiento. Sin embargo, si nuestro dolor es como el agua en la boda de Caná, las manos de Jesús harán un milagro sobre las profundidades de nuestra agonía. Transformará nuestro dolor más oscuro en la alegría más profunda.

Un Dios que sabe

Jesús puede cambiar nuestro dolor porque Él mismo lo vivió. En la cruz, Él llevó nuestras aflicciones, fue traspasado por nuestro dolor y fue asesinado por nuestros pecados. Y los venció a todos. Él sabe cómo sufrimos, y lo está usando para llevarnos a Su gozo.

El sufrimiento estaba destinado a ser solo una escala en el camino para deleitarse en Dios. El dolor no dura una eternidad.

Reflexionando sobre nuestro profundo sufrimiento, G. K. Chesterton escribió:

El hombre es más él mismo, el hombre es más humano, cuando el gozo es lo fundamental en él y el dolor lo superficial. La melancolía debería ser un interludio inocente, un estado de ánimo tierno y fugitivo; la alabanza debería ser la pulsación permanente del alma.

El llanto de nuestra larga noche se convertirá en lágrimas de alegría corriendo por nuestros rostros cuando la luz de Cristo se eleve eternamente ante nosotros. Él limpiará esas mismas lágrimas y las recogerá en Su frasco. Él guardará nuestra tristeza como un monumento para nuestro deleite sin fin en Su presencia. Sus manos, las manos que convirtieron el agua en vino, transformarán cada uno de nuestros dolores en un gozo glorioso. **AB**

**Nota del autor: En Su misericordia, Dios salvó a mi madre. Hoy, ella está viva y sana.*

Chris Carter escribe desde Washington, DC.



Siguiendo el Sueño de Dios

continúa de la página 13

Cuando terminó de leer y levantó la mirada, se sorprendió al ver lágrimas rodando por la cara del joven. “¿De dónde sacó esta Biblia?” le preguntó. “Esta es la Biblia de mi abuelo. Jim era mi padre”.

Suavemente extendió la mano para tomar la Biblia y miró la letra de su abuelo. “Pero . . . no vivían cerca de aquí”.

Tricia solo encogió los hombros. “Las cosas solo son donadas. Raramente sabemos de dónde vienen”. Con los ojos brillantes, susurró: “Solo Dios pudo haber puesto la Biblia de tu abuelo en tus manos”.

El asintió. Apretando la Biblia contra su pecho, el joven le dijo que vivían en una comunidad a más de cien millas de distancia en el este de Oregón. Ellos solo estaban pasando por el área cuando vieron la tienda y, por impulso, decidieron detenerse.

Después de decir adiós, la joven pareja salió de la tienda y pusieron sus compras en la cajuela de su automóvil. Cuando el joven comenzó a abrirle la puerta a su esposa, de repente le tocó el brazo y señaló el letrero que estaba junto a la puerta principal de la tienda.

¿Qué le llamó la atención? El nombre del negocio de Tricia: *Tienda de Reventa Una Vez Perdido Pero Ahora Hallado*. **AB**

Yvonne Kays escribe desde Bend, OR.





Belleza Verdadera por Dorothy Nimchuk

"¡Cuatro ojos, cuatro ojos! ¡Aquí viene la cuatro ojos!"

Al sonar de las risas, las lágrimas de Lauri brotaban detrás de sus gruesas gafas con armazón de cuerno.

Sus pasos eran lentos.

"¡Vamos, Lauri!" le dijo su gemela, jalando su manga. "Date prisa, o llegaremos tarde".

"¡Ojalá la escuela no existiera!" exclamó Lauri. "¡La odio!"

"La campana. ¡Corre!" Gritó Linda.

Otro año de tortura, pensó Lauri, sintiéndose muy sola. Cuando su nueva maestra levantó la vista de su escritorio, su hermosa sonrisa la envolvió. Lauri le devolvió una tímida sonrisa.

Linda apareció en el recreo, con nuevos amigos. "Ella es mi hermana. ¿Crearían que somos gemelas?"

"Risas. "Nadie piensa eso nunca".

"Si fuera tú, no lo diría". ¡Risitas! ¡Más risas!

Lauri tropezó de regreso a clase, desahogando sentimientos reprimidos. Unos brazos reconfortantes la abrazaron. "Podemos hablar, Lauri", dijo la señorita Biggs suavemente. "Puedo ayudarte".

"Linda es muy hermosa. A todos les gusta. Yo soy fea . . . los niños me dicen apodos y . . ."

"Tú también puedes ser hermosa", dijo la señorita Biggs.

"¡Yo! ¿Cómo puede . . . ?"

"Bueno, comienzas siendo hermosa por dentro. . . ."

Eso fue chistoso, pensó Lauri. Y comenzó a reírse.

"Es verdad", aseguró la señorita Biggs. "Al hacer obras amables, decir palabras amables y pensar pensamientos amables, creas belleza dentro de ti".

"¿De qué sirve eso?"

"Lo que hay dentro brilla afuera. Jesús dijo que el hombre ve el exterior, pero Dios mira el corazón. Para Dios es importante que seas hermosa por dentro".

"¿Jesús era guapo?" La respuesta fue importante.

"Isaías escribió que no tenía belleza. Los milagros de Jesús y las cosas que defendió atrajeron a la gente hacia Él. Fácilmente podría perderse en una multitud. Debe haber sido una persona común y corriente.

Aquí había alguien con quien Lauri podía identificarse. "Cuénteme más acerca de Jesús y de ser hermosa por dentro", suplicó.

Siguiendo el consejo de la señorita Biggs, Lauri encontró a otros que necesitaban una sonrisa, una palabra amigable, ayuda con la tarea. Algunos nuevos amigos pronto se convirtieron en un círculo cada vez más amplio.

"El gobernador vendrá a la escuela la próxima semana", dijo Linda a Lauri un día después de la escuela. "Seré elegida para regalarle flores a su esposa. Necesitaré un vestido nuevo. Lauri, tú puedes esperar para que te compren zapatos nuevos. Segura de su selección, Linda se jactó: "Soy tan buena que me elegirán para ese momento".

Llegó el día de revelar los resultados de la votación. "Queremos a alguien que sea atento, cortés . . . alguien que traerá honor a nuestra escuela. . . ."

"¡Y hermosa!" susurró Linda. "Oh, no puedo esperar a escuchar mi nombre".

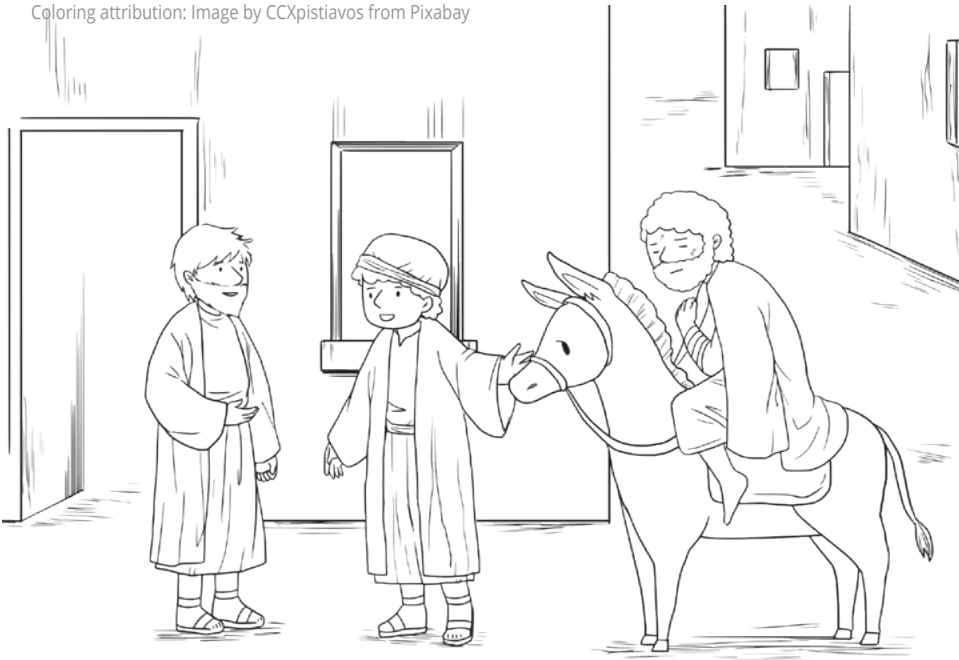
"Es un privilegio presentarles a . . . "El director hizo una pausa y Linda se puso de pie.

"Lauri Beckett. ¡Ven aquí, Lauri!"

Linda, con la cara roja, confundida, se dejó caer en su asiento, deseando poder desaparecer.

Con la emoción sonrojándole las mejillas, Lauri susurró: "Lo siento, Linda. Pero aún puedes tener un vestido nuevo. Usaré mis zapatos de iglesia". Linda levantó la vista. Cuando Lauri sonrió, era bonita.

Lauri caminó lentamente por el pasillo, con una sonrisa tan grande como el aire libre. ¡Lauri Beckett! ¡Sin belleza Pero con una sonrisa tan radiante y un espíritu amoroso, ¿a quién le importaba?



Rompecabezas al revés

Un importante verso bíblico está invertido, y dentro del verso están escritos los frutos del Espíritu mencionados en Gálatas 5:22, 23 (RVC). Pon una X en todos los frutos del Espíritu y re-escríbe el texto de nuevo, comenzando desde la última letra y de atrás hacia adelante. Pon los espacios y la puntuación según sea necesario. Nosotros ya tachamos el primero de los frutos por ti.

Joyas que crecen

A través del don de la gracia de Dios y el poder transformador de Su Espíritu en nuestras vidas, podemos llegar a ser hermosos en carácter. Haz estos cristales para ver cómo el azúcar puede transformarse en hermosos cristales. Necesitarás 3 tazas de azúcar, 1 taza de agua, hilo de algodón, cinta adhesiva, un lápiz, un frasco, una olla y una cuchara.

Instrucciones

Corta un trozo de hilo unas pulgadas más largo que la altura del frasco. Pégalo al centro del lápiz y enróllalo varias veces. Coloca la cuerda en el frasco con el lápiz sobre la abertura. Enrolla la cuerda alrededor del lápiz para que cuelgue aproximadamente una pulgada del fondo del frasco. Levanta la cuerda del frasco y sumérgela en agua. Luego, enróllala en azúcar. Déjala a un lado para que se seque.

Mide 3 tazas de azúcar y 1 taza de agua en la olla. Colócala en la estufa y caliéntela hasta que el agua hierva, moviéndolo constantemente. No dejes que haga burbujas. Es posible que tengas que bajar la temperatura. Sigue moviendo hasta que el azúcar se disuelva por completo. Retira la olla del fuego y deja que se enfríe durante unos 10 minutos. Agrega 2 o 3 gotas de colorante para alimentos si quieres que tus cristales tengan color.

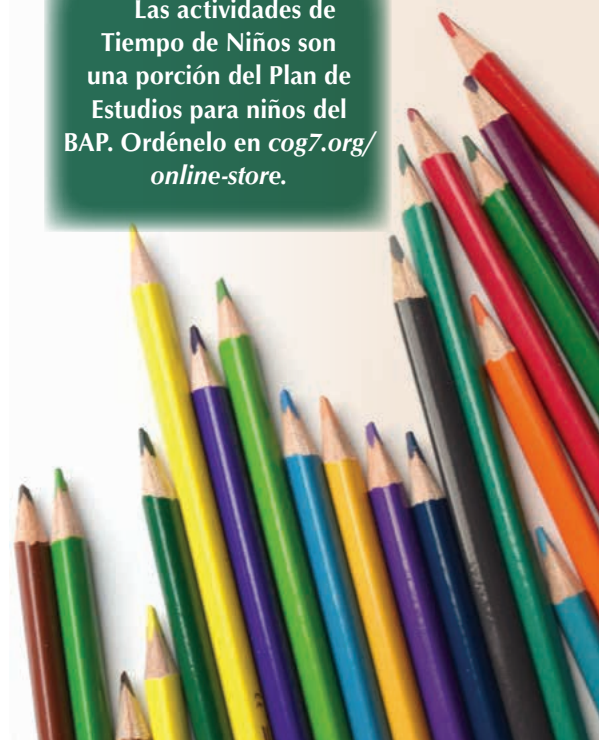
Vierte la mezcla de agua/azúcar en el frasco. Baja la cuerda preparada dentro del frasco, asegurándote de que no toque el fondo o los lados. Pon tu frasco en un lugar fresco donde no lo muevan. Cúbrela con una toalla de papel o filtro de café.

Ahora es tiempo de esperar mientras tus cristales crecen. Si los cristales comienzan a crecer en la parte superior del frasco, rómpelos y cómelos o tíralos. Deberías tener algunos cristales en tu cuerda en 5-7 días. ¡No solo podrás admirar su belleza, sino que también podrás comerlos!

roñesledamorutirípselerop
gozomocnegamipazamsimalnea
irolgneairolgpacienciaedsodam
rofsnartbenignidadsomosbondad
ojepsenunefeomocatreibucsed
racaroñesmansedumbredairol
galsomarimeuqtemplanzasorto
sonsodototnatolrop

Encuentra la solución
en la página 26.

Las actividades de
Tiempo de Niños son
una porción del Plan de
Estudios para niños del
BAP. Ordénelo en [cog7.org/
online-store](http://cog7.org/online-store).





Reparan

Una lección de historia y un llamado a la acción.

por Whaid Rose

Anteriormente en esta columna escribí sobre el colapso del Puente de Plata (Silver Bridge) en 1967, que conecta Point Pleasant, Virginia Occidental y Gallipolis, Ohio. El puente había recibido mucha atención por haber sido el primer puente colgante con barra de ojo en los Estados Unidos, lo cual hizo historia en la ingeniería. Cuando colapsó sin previo aviso, surgieron preocupaciones sobre la infraestructura de nuestra nación, y llevó al Congreso de los Estados Unidos a aprobar la Ley de Normas de Inspección de Puentes Nacionales de 1968.

Aunque la investigación inicial mostró que el puente cargaba más peso del que podía soportar, esa es solo la mitad de la historia. Una investigación más exhaustiva reveló que la causa principal fue la falla de una de las barras de ojo principales, un problema que se desarrolló con el tiempo, comenzando con una pequeña grieta de solo tres milímetros de profundidad. Una pequeña fractura en la estructura principal del puente finalmente resultó en lo que se ha descrito como el desastre de puente que causó más muertes en la historia de los Estados Unidos.

Problemas desatendidos

El incidente del Puente de Plata refleja miles de escenarios en los cuales un pequeño problema que se deja desatendido resulta en un desastre después. Los disturbios civiles en nuestro país, después de meses de circunstancias desafiantes debido a la pandemia mundial, expone uno de esos escenarios, que se remonta a la fundación de este país.

El mundialmente reconocido Jim Wallis, es un escritor cristiano, maestro, predicador y defensor de la justicia, él le llama a esto *El Pecado Original de América*, título de su libro del 2017, que habla sobre el racismo en Estados Unidos.

Wallis, un estadounidense blanco, estuvo en desacuerdo con una iglesia blanca que consideraba que sus intentos de abordar la injusticia racial era un tabú. Él hubiera renunciado a la fe por completo, si no hubiera sido porque descubrió una fe bíblica que nos manda a "hacer justicia". Él hizo este descubrimiento al participar en el Movimiento de los Derechos Civiles.

El título completo del libro de Wallis, *El Pecado Original de América: Racismo, Privilegio Blanco, y el Puente Hacia una Nueva América (America's Original Sin: Racism, White Privilege, and the Bridge to a New America)*, entra en conflicto con los defensores acérrimos de la herencia impecable de Estados Unidos y para aquellos que quieren negar cualquier culpabilidad con la historia de la esclavitud.

Pero solo basta un rápido vistazo a la historia temprana de Estados Unidos, con honestidad intelectual, para reconocer lo que implica el título del libro. El primer grupo de africanos traídos a Estados Unidos como esclavos llegó en 1619. Esto comenzó una larga y trágica historia de personas de color que fueron violentamente arrancados de su idioma y cultura y que fueron traídas a Estados Unidos en contra de su voluntad, en las circunstancias más inhumanas.

Las cosas solo empeoraron una vez que llegaron aquí. Estos africanos traumatizados fueron tratados como propiedad. Podían venderse en una subasta al mejor postor, de la misma manera que los animales se subastan en una venta de ganado. Por lo cual, el trato de los negros durante esa época se describió correctamente por los historiadores como "esclavitud de chattel". Esta deshumanización fue necesaria para controlarlos. Pero de una manera vil también les dio una excusa a los dueños de esclavos. Los negros debían ser tratados en menor grado que los humanos porque eso era lo que eran, como la Constitución de los Estados Unidos más tarde lo definiría.

Por lo cual, el trato inhumano de los esclavos se convirtió en la norma en las plantaciones, esa labor a menudo era realizada por capataces crueles contratados por los dueños de los esclavos para obtener la mayor cantidad de trabajo posible de los esclavos

do la Brecha

sin pago. Por esa razón, cien años después de declarar su independencia de Gran Bretaña en 1776, Estados Unidos había desarrollado el motor económico más poderoso del mundo, logrado principalmente a expensas de la libertad y la dignidad humana de su pueblo esclavizado.

Un legado continuo

Esta es la maldad que mancha la historia temprana de los Estados Unidos. Esta violación de la justicia moral, una violación de la humanidad misma, se practicó durante cientos de años con respaldo constitucional. A diferencia de la pequeña grieta en el Puente de Plata, este es un agujero enorme en los cimientos de Estados Unidos. De hecho, este es su pecado original.

Los intentos de corregir este error resultaron en una sangrienta Guerra Civil y el asesinato de Abraham Lincoln. Pero la Enmienda Decimotercera fue aprobada en 1865. El columnista de un periódico dijo “se saca de la política y se entrega a la historia, una institución incongruente con nuestro sistema político, inconsistente con la justicia y repugnante a los sentimientos humanos fomentados por una civilización cristiana”.

Sin embargo, como lo confirman las recientes tragedias, nuestra nación continúa sufriendo el legado de la esclavitud y la injusticia racial. Gracias a las cámaras y a los teléfonos celulares, lo que

la comunidad afroamericana ha afirmado durante mucho tiempo sobre la brutalidad policial ahora es innegable.

Respuestas redentoras

Así que aquí están las preguntas. ¿Qué estamos haciendo ahora? A medida que “la forma estadounidense” choca con la demografía cambiante de un país cada vez más diverso, ¿cómo debería responder la iglesia? ¿Cómo podemos nosotros como cuerpo de Cristo hablar en esta conversación nacional? Después de todo, ¿no somos nosotros la sal de la tierra y la luz del mundo?

Tratar adecuadamente este tema es imposible en un artículo de dos páginas, pero estoy agradecido de que al menos tengamos la conversación. Este es un momento histórico, y durante estos tiempos sin precedentes, la tarea del liderazgo es ayudar a las personas a tomar su lugar en el lado correcto de la historia.

Las generaciones que vienen después de nosotros van a querer saber cómo respondimos a la crisis actual.

Espero que no tengamos que confesar que nos quedamos esperando sin hacer nada; o digamos que estuvimos atrapados en la división, sino que respondimos de manera redentora, que fuimos “reparadores de la brecha”.

En Isaías 58 la frase nos describe como aquellos que *rompen cadenas de maldad, deshacen cargas*

pesadas, liberan a los oprimidos y rompen cada yugo (v. 6). Los tuyos *reedificarán las ruinas antiguas. Tú levantarás los cimientos de generaciones pasadas, Y te llamarán reparador de brechas, “Restaurador de calles donde habitar”* (v. 12, NBLA).

Revisaremos este tema la próxima vez con sugerencias prácticas sobre cómo los cristianos pueden fomentar la sanidad y la reconciliación. Mientras tanto, escuchemos, cuidemos, procuremos más entender, que ser entendidos, y oremos para que por medio de Cristo, seamos instrumentos responsables de la historia. **AB**

Whaid Rose, ex presidente de la Conferencia General, es decano del Centro Artios para el Liderazgo Vibrante y pastorea la IDD7 en Newton, NC. Él y su esposa, Marjolene, viven en Denver, Carolina del Norte.



Para obtener recursos sobre cómo guiar a su congregación a trabajar juntos hacia una nueva creación, visite la sección Lead Up de Artios Christian College en baonline.org

Siendo Conformados

El qué, el cómo, y el porqué
de la obra de Dios en Su
pueblo.
por Jason Overman

¿Recuerda su primer verso de memoria? Yo sí. Dorothy Keim me lo enseñó en una convención de la iglesia en 1973, cuando tenía siete años. Muchos amamos este verso: Romanos 8:28: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.

He olvidado muchas cosas en los casi cincuenta años transcurridos desde ese entonces, pero no he olvidado ese verso o su mensaje de que Dios está cumpliendo Su propósito en aquellos que lo aman.

Pero, ¿cuál es ese propósito y cómo Dios lo está haciendo en nosotros? Permitamos que este popular capítulo responda ambas preguntas. Romanos 8 se trata de esa *Transformación*.

Cristo es el qué

Romanos 8:28 no solo nos dice que nos estamos convirtiendo, pero el verso 29 nos dice en qué nos estamos convirtiendo: “Porque a los que antes conocí [Dios], también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”. ¡Qué propósito! Qué promesa de que seremos transformados a la semejanza de Jesucristo, quien es la imagen expresa de Dios el Padre (Hebreos 1:3).

Las palabras apenas pueden describir la maravilla de convertirnos en lo que Dios ha planeado para nosotros. Con manos vacías y rodillas débiles, solo puedo decir, ¡Sí! en fe, confiando en que El Alfa y Omega de nuestras vidas es también el Principio y el Fin de Romanos 8. El nombre de Jesús está en el primer y último verso. Y en esos versos vemos no solo en quién nos estamos convirtiendo sino también en quienes ya somos en Cristo: “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús . . .

[Nada] nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (vv. 1, 39).

No estamos condenados porque somos amados. El amor de Dios se manifestó y la condenación se canceló cuando Dios “enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne . . . ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó” (vv. 3, 34). No estamos condenados, porque Cristo condenó nuestros pecados en Sí mismo. Él ha resucitado, y nosotros con Él. Este es el amor puro y la vida en la que nos estamos convirtiendo.

Mientras esperamos para ser conformados a Cristo y Su resurrección, no podemos olvidar quién es Jesús: la ofrenda por el pecado entregada por nosotros (vv. 3, 32). La línea de partida nos dirige a la meta. Anhelamos ser como Él mientras estamos anclados a lo que ha hecho.

El Espíritu es el cómo

Pero, ¿cómo es posible que lleguemos a ser como Él? Se

ROMANOS 8

necesita algo más grande que yo, mucho más grande: el mismo Espíritu de Dios. “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (v. 14). El Espíritu sigue de cerca a Jesús en Romanos 8:1. Los que no están condenados en Cristo son aquellos que caminan por el Espíritu.

Romanos 8 está saturado del Espíritu. Se le menciona diecinueve veces en treinta y nueve versos. La vida santificada que Dios tiene para nosotros es “según el Espíritu” (vv. 1, 4, 5). Al igual que la gloria Shekinah con Israel y el tabernáculo del desierto, el Espíritu no solo nos guía sino que también mora en nosotros. Este espíritu es vida. Y el Espíritu da vida a los que le siguen (vv. 9-11).

Romanos 8 nos dice a dónde nos lleva el Espíritu de Cristo, y lo que hemos dejado atrás. Al igual que el éxodo de Israel, el largo viaje para cambiar significa abandonar “la carne” y la “mente carnal”. Estos están en enemistad con Dios. Se rebelan contra la santa ley de Dios; no pueden agradar a Dios. Conocemos esa manera antigua, pero ya no caminamos de esa manera: “Tener una mente carnal es muerte” (vv. 4-8).

No estamos en la carne sino en el Espíritu. El Espíritu nos está alejando de la muerte y nos dirige hacia la vida de resurrección y paz porque el Espíritu que levantó a Jesús de los muertos vive en no-

sotros. ¡Asombroso! Participamos con el Espíritu de Dios en esto al seguir Su dirección y al vencer la carne por el Espíritu: “si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis” (vv. 12, 13).

Por el Espíritu de Dios estamos derrotando a la carne y estamos viviendo Su justa ley (v. 4). “somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó” (v. 37).

Dios es el *porqué*

No sé usted, pero yo, no siempre me siento como un vencedor. La buena noticia es que el Espíritu está con nosotros en cada paso del camino. Cuando el camino es demasiado difícil de caminar, clamamos “Abba, Padre”, y el Espíritu mismo da testimonio de que somos hijos de Dios y herederos de todas Sus promesas en Cristo (vv. 14-17).

En nuestra debilidad, al gemir junto con la creación caída, sin siquiera poder hablar y teniendo solo un poco más que esperanza, aún ahí el Espíritu está presente e intercede por nosotros (vv. 18-27).

El camino para cambiar no siempre es fácil. A menudo está marcado por trabajos y dolores de parto. Pero por el Espíritu, con ansia y paciencia esperamos la liberación que vendrá: “Las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria

venidera que en nosotros habrá de manifestarse” (v. 18).

¡Alabado sea el Señor! A esa gloria y glorificación es a la que Dios nos ha destinado a través de Su Hijo y de Su Espíritu (v. 29). Dios es la razón por la cual estamos, y el camino hacia dónde nos dirigimos. Cuando lleguemos, Él estará esperando.

Así que no se desanime en el camino. Nada puede separarnos del amor de Dios. Y si algo intenta hacerlo, recuerde: “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” (v. 31).

Lo aprendí a los siete años. Por Su obra, seremos todo lo que Él había deseado que fuéramos. **AB**



¡Felicidades Rose!

El artículo de la escritora Rose McCormick Brandon “¡El, Oh de Dios! (¡Oh! of God)” (marzo-abril de 2019 del AB) ganó el premio a la mejor devoción/inspiracional en el Word Guild, la organización de escritores cristianos de Canadá. La ceremonia suele ser un evento de gala, pero se celebró en Facebook en junio pasado.



Siendo embajadores
de la reconciliación en
un mundo roto.
por Israel Steinmetz

23 de febrero de 2020: En Georgia, un hombre desarmado de 25 años pasó corriendo frente a una casa en medio del día, llamando la atención de dos hombres que estaban en el patio de enfrente. Sospechando que podría estar conectado con robos locales, los hombres agarraron sus armas y lo persiguieron en su camioneta. Poniéndose enfrente de él, el conductor detuvo el carro, salieron del vehículo y lo enfrentaron con pistola en mano. La situación pasó a mayores y, en cuestión de minutos, el conductor, estando muy cerca, le disparó dos veces en el pecho con su arma. Pasaron meses y una campaña nacional

por parte de los abogados de la familia antes de que los que le dispararon fueran arrestados, a pesar de que la policía tenía un video del incidente y los fiscales conocían a los asesinos por nombre.

13 de marzo de 2020: una mujer desarmada de 26 años en Kentucky estaba durmiendo en la cama con su novio, agotada por trabajar como EMT. Alrededor de las 2:00 a.m., la policía ejecutó una orden de entrar a la propiedad sin tocar, derribando la puerta y con sus armas desenfundadas. Su novio, sorprendido por el sonido, sacó una pistola de su buró, la cual tenía con permiso, e intercambió balazos con los oficiales a través de una pared en la casa, dando como resultado su muerte y la de la joven. La orden de ejecución había sido para una persona que había sido detenida en la ciudad poco antes de la redada. Pasaron meses antes de que se hicieran esfuerzos sustanciales para abordar

esa trágica pérdida de vidas, o los procedimientos policiales que la instigaron.

25 de mayo de 2020: un adolescente, empleado de una tienda en Minnesota llamó a la policía, sospechando que un cliente le había dado un billete falso de \$20. En respuesta, los oficiales detuvieron al hombre desarmado de 47 años, esposándolo y tirándolo boca abajo en la calle. Con espectadores filmando en sus teléfonos celulares, el oficial que lo arrestó colocó su rodilla en la parte posterior de su cuello y sostuvo al hombre en el suelo durante casi nueve minutos. El hombre suplicó repetidamente que lo dejaran en paz, diciendo que no podía respirar y llamando a su madre. Perdió el conocimiento. Cuando llegaron los paramédicos, y el oficial finalmente quitó su rodilla del cuello del hombre, ya era demasiado tarde para salvarle la vida.

¿De quién es la justicia?

Sin sentido. Trágico. Horrendo. Ahmaud Arbery, Breonna Taylor y George Floyd eran todos personas estadounidenses de color asesinados por estadounidenses blancos. Éste es el último capítulo de una historia de más de cuatrocientos años de esclavitud, opresión, discriminación e injusticia perpetrada contra las personas de color en los Estados Unidos por un gobierno que proclama los ideales de libertad y justicia para todos y una ciudadanía en la que tres de cada cuatro personas dicen ser cristianas.

Aún en medio de una pandemia global y desastres naturales, guerras, disturbios políticos, violencia, enfermedades y disfunciones, la injusticia destacada en estas tres muertes ha llamado la atención de personas de todo Estados Unidos y del mundo que protestan contra el racismo y la brutalidad policial. Sin embargo, muchos cristianos estadounidenses se alejan con desinterés y encuentran la forma de culpar a las víctimas por los crímenes de sus opresores. La opresión y la explotación que todavía operan en el mundo de hoy (incluso entre el pueblo de Dios que sigue con sus rituales religiosos) son un recordatorio de los días oscuros de los profetas menores. Estos hombres clamaron contra la injusticia en el nombre de Dios, y su clamor es tan relevante hoy como siempre lo fue: "Pero corra el juicio como las aguas Y la justicia como una corriente inagotable" Amós 5:24.

En la política partidista profundamente dividida de los Estados Unidos de hoy en día, los demócratas a menudo utilizan la palabra *justicia* como un arma y los republicanos se burlan de ella. La *justicia social* es una bandera bajo la cual los liberales intentan imponer su propia moralidad secular en

la cultura estadounidense, mientras que los conservadores rechazan la justicia social incluso cuando ésta hace eco de la sabiduría y las palabras de Dios.

La justicia de Dios

La palabra *justo* y sus cognados aparecen más de quinientas veces en las traducciones inglesas de la Biblia en palabras aparentemente tan variadas como *justamente*, *justicia* y *justificación*. Pero todas estas palabras tienen algo central en común. En contraste con algunos conceptos modernos de

justicia y juicio relacionados con el castigo por crímenes, la visión de Dios sobre la justicia es mucho más amplia y profunda. La justicia capta una visión completa de las cosas como deberían ser: amor, igualdad, comunidad y paz. La palabra de la familia *justo* expresa un concepto en el pensamiento bíblico que fluye desde el mismo corazón y carácter de Dios.

Dios es un Dios justo, santo, misericordioso y amoroso. Lo contrario a estas cosas, la *injusticia*, es el trabajo de personas que son *impías*, *injustas*, *inmisericordes* y *sin amor*. Antes de imaginar a alguien que creamos que cumple con esta descripción, hagamos una pausa y confesemos Romanos 3:10-12:

No hay justo, ni aun uno;

No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios.

Todos se han desviado, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, No hay ni siquiera uno.

La injusticia cubre la tierra porque la gente cubre la tierra. Y la injusticia rompe la tierra y a todos sus pueblos, metiéndose sigilosamente en cada nación, ciudad, comunidad, hogar y corazón. La humanidad está deshecha por la injusticia. Llega en muchas formas, demasiadas para contarlas. Oposición y explotación de los débiles

“La visión de justicia de Dios capta una visión completa de las cosas como deberían ser.”

y vulnerables. Odio del extranjero y del inmigrante, el refugiado y el pobre. Racismo y orgullo, pereza y envidia, inmoralidad sexual e idolatría. Ira y guerra; ambición egoísta y avaricia; envidia y desigualdad. La injusticia es cualquier forma de no hacer lo correcto, cualquier forma en que las cosas no son como deberían ser a los ojos de Dios.

Isaías 59 pinta una imagen sombría de la injusticia corriendo desenfrenada, pero Dios no nos deja en la desesperación con la justicia pisoteada. La última palabra de Dios a la injusticia en Isaías 59:20-21 dice:

“Y vendrá un Redentor a Sión Y a los que se aparten de la transgresión en Jacob”, declara el Señor.

“En cuanto a Mí”, dice el Señor, “este es Mi pacto con ellos”: “Mi Espíritu que está sobre ti, y Mis palabras que he puesto en tu boca, no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tu descendencia... dice el Señor, “desde ahora y para siempre”.

Dios prometió un Redentor y un pacto que restauraría Su justicia al mundo, un Espíritu que vendría sobre Su pueblo y palabras de justicia que serían Suyas para siempre. Siglos después, Jesús se pararía en una sinagoga en Nazaret y anunciaría Su identidad como ese Redentor con las palabras de otra profecía de Isaías:

“ Con demasiada frecuencia tomamos las palabras y obras injustas de nuestra cultura, y necesitamos recordar lo que hay en el corazón de Dios. ”

“El Espíritu del Señor está sobre Mí, Porque me ha ungiendo para anunciar el evangelio a los pobres. Me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos, Y la recuperación de la vista a los ciegos; Para poner en libertad a los oprimidos; Para proclamar el año favorable del Señor” (Lucas 4:18, 19).

En el ministerio y mensaje de Jesús, esta promesa comenzó a cumplirse cuando trajo justicia a la tierra en el gobierno redentor de Su reino. La predicación ungiendo por el Espíritu y la práctica de las buenas nuevas trajeron esperanza a los pobres, vista a los ciegos, li-

bertad a los cautivos, perdón a los pecadores, y vida a los muertos. La justicia triunfó sobre la injusticia cuando el Príncipe de la vida murió y se levantó de la tumba, conquistando el pecado, la muerte y toda injusticia causada por ellos. Como se prometió en Isaías 59 (y Joel 2), Dios derramó Su Espíritu sobre el mundo, morando y capacitando a los discípulos de Jesús para que se convirtieran en Sus testigos (Hechos 1:1; 2:1-36).

Haz justicia

Pablo invoca a los testigos de Jesús, empoderados por el Espíritu, para que sean embajadores

motivados por el amor de Cristo (2 Corintios 5:14-21). Dios nos ha confiado el mensaje y el ministerio de la reconciliación. En un mundo roto por el pecado y la muerte en todas sus formas, los cristianos están comisionados para hablar las palabras y realizar las acciones que traen reconciliación con Dios y con los demás. Los cristianos son justificados por un Dios de justicia y se les ordena ser personas de justicia. Como cristianos decimos “Sí y amén”, pero con demasiada frecuencia no adoptamos nuestra identidad y llamado como mensajeros y ministros de la justicia reconciliadora.

Al igual que el pueblo de Dios en la antigüedad, con demasiada frecuencia hacemos nuestras las palabras y obras injustas de nuestra cultura, y necesitamos recordar lo que hay en el corazón de Dios.

Miqueas lo describió como hacer justicia, amar la misericordia y caminar humildemente con Dios (6:8). Jesús destacó las mismas cosas como los asuntos más importantes de la ley: justicia, misericordia y fe (Mateo 23:23). Ambos hablaron con personas religiosas que proclamaban el nombre de Dios pero que habían abandonado Su corazón.

Hoy, la injusticia cubre el mundo, pero la injusticia del racismo es algo que los cristianos deben enfrentar porque con demasiada frecuencia han sido cómplices en esto. Así como el Dr. Martin Luther King Jr. escribió a los clérigos blancos en su “Carta Desde una Cárcel de Birmingham” (1963), “La injusticia en cualquier lugar es una amenaza para la justicia en todas partes”.

Hoy, si escuchan la voz de Dios, no endurezcan su corazón. No permita que la política, el orgullo, el poder y el privilegio le impidan hacer justicia como embajadores de Cristo, con un mensaje y un ministerio de reconciliación. Sea el corazón, las manos y la santa voz de Cristo en nuestro mundo. Lleve reconciliación al quebranto del racismo tan fuerte en nuestra nación, comunidades, iglesias, hogares y corazones. **AB**

Israel Steinmetz es decano de Asuntos Académicos de Artios Christian College, y pastorea la congregación New Hope United. Las citas bíblicas fueron tomadas de la *Nueva Biblia de las Américas* (NBLA).



Una Miradita

Echo una miradita para ver lo que era...
quien solía ser.

Un extraño ahora, pero aún muy cerca
acecha dentro de mí.

El Dios invisible me esta cambiando
en alguien nuevo.

Cuándo comenzó, no lo sé;
solo sé que es verdad.

El extraño interno, mi yo pecaminoso
desea levantarse de nuevo,

No debo cederle el control
de vivir ahora como lo hice ayer.

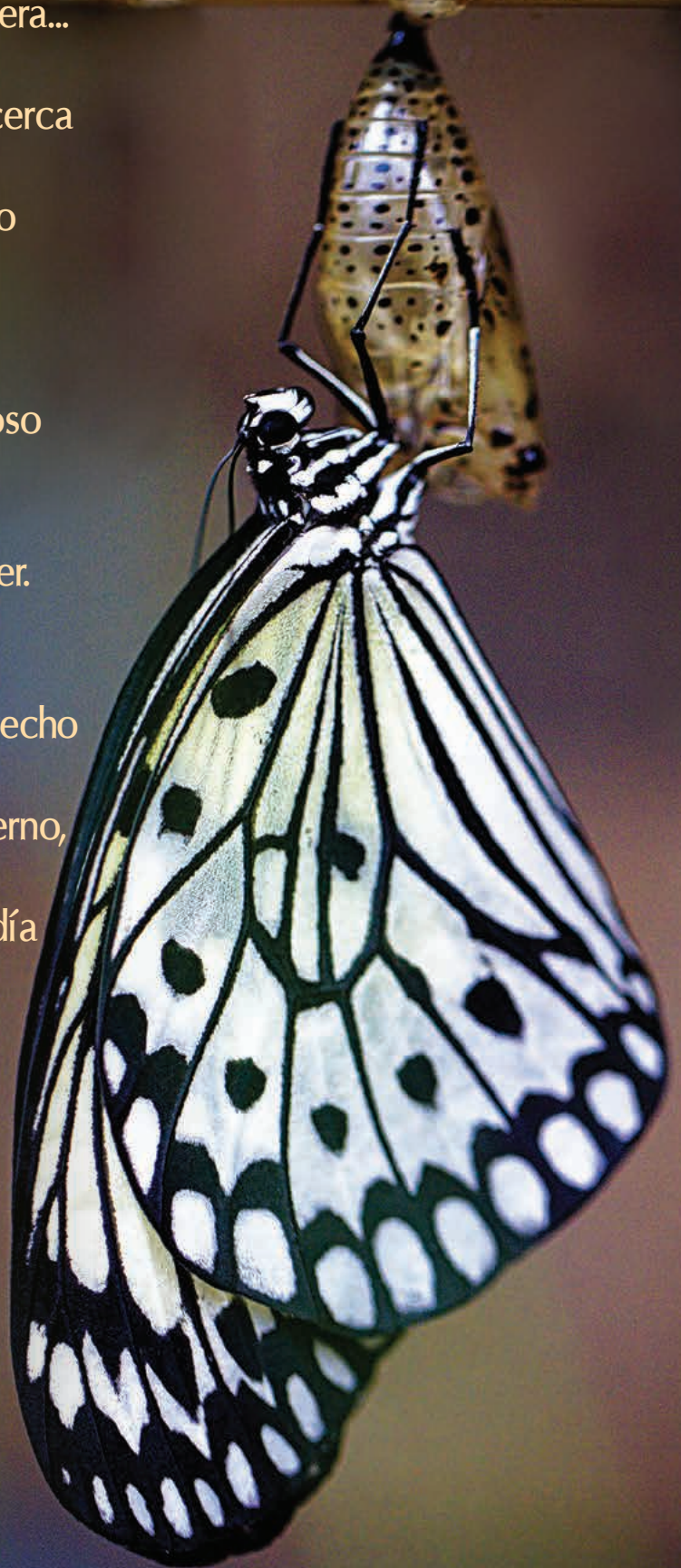
Por la ley fue condenado,
y ahora en Cristo libre es.

Esta nueva creación que Dios ha hecho
es todo lo que deseo ser.

Como un Consolador amable y tierno,
me da vida de nuevo.

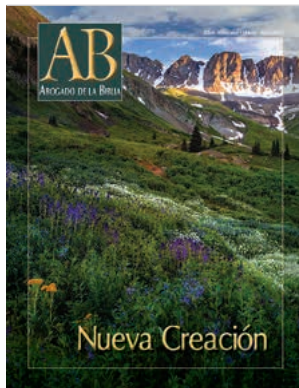
Su Espíritu me ayuda a vivir cada día
obediente y verdadero.

Linda L. Kruschke





Los Lectores Escriben



Tema inspirado

Gracias por todos sus esfuerzos para producir el *Abogado de la Biblia*, así también como los Estudios Bíblicos para adultos y otros materiales que publican . . . Su elección del tema de la reconciliación para el AB 2020, fue inspirado por el Espíritu Santo, dado lo ocurrido en Minneapolis, pero también por la pandemia del COVID-19 y el efecto negativo que está teniendo en todas las naciones. . . Continúen en sus esfuerzos por hacer publicaciones verdaderamente del Espíritu Santo.

R. M. R.
Cape Coral, FL

Plan de salvación

Me gustaría llamar su atención sobre la edición de noviembre-diciembre de 2018 del *Abogado de la Biblia*, "Declaración de Fe 12: El Reino Milenial de Cristo". Ustedes dicen que los injustos serán resucitados a la muerte eterna. Toda la humanidad desde el tiempo de Adán [tiene] su primera oportunidad de vida eterna. ¿Qué pasa con los niños pequeños que mueren, o las personas en países musulmanes estrictos como Arabia Saudita, donde el cristianismo está prohibido? Ellos resucitarán después del milenio y se les dará su primera oportunidad de acep-

tar a Cristo (Apocalipsis 20:11, 12). Dios en Su sabiduría no llama a todos durante esta vida (Juan 6:44, 45). Dios llama a quien quiere. La mayoría de la humanidad será resucitada después del milenio. Aquellos que elijan la vida recibirán vida eterna después de aceptar a Cristo. Aquellos que después de que se les muestre la verdad y rechacen a Cristo, serán arrojados al Lago de Fuego y serán totalmente destruidos en la segunda muerte.

Gracias por investigar este asunto, ya que la Iglesia de Dios (Séptimo Día) no comprende completamente el plan de salvación de Dios.

W. L.
Edmonton, Alberta

Nota del editor: Su preocupación es la misma que ha inquietado el corazón de los cristianos durante mucho tiempo. "Pero ¿qué pasa con el . . . ?" No creo que las escrituras que usted cita respalden los detalles de lo que dice, y debemos tener cuidado de no hablar demasiado fuerte donde la Palabra guarda silencio. Pero en lo que respecta a la salvación y juicio final, podemos estar seguros de que nuestro Salvador y Señor es amoroso, bueno y verdadero. Donde no sabemos, podemos confiar en que el Juez justo hará lo correcto.

Recuerdos del AB

Espero que puedan leer esto. Tengo 86 años y estoy un poco temblorosa hoy en día. Me encanta recibir el *Abogado de la Biblia* y espero su llegada. Saben, mi mamá Edith Lippincott trabajó en el linotipo que imprimía el AB en Stanberry hace muchos años, así que lo he estado leyendo por muchos años. Recuerdo la vieja prensa... Tengo muy bajos ingresos, así que no he tenido mucho

dinero para donar, pero con el estímulo, puedo donar al AB. Dios me bendice grandemente. Tengo historias increíbles que contar sobre las bendiciones, que si no conoces el poder de Dios, no las creerías. Amor cristiano, y Dios los bendiga.

M. A.
State, MO

Pidiendo profecía

Mientras leo el AB, veo muy poca profecía escrita en esta revista y me pregunto por qué. Hay buenas piezas y artículos, pero muy poca profecía bíblica de lo que está sucediendo hoy . . . ¡Tal vez podrían animar a muchos ministros de la CoG7 a concentrarse en hacerlo! Creo que es una parte muy importante del mensaje de Dios para el mundo en este momento. ¡Esa parte se está descuidando!

G. H. F.
Auburn, WA

Nota del editor: No está solo en su deseo de ver más profecía en las páginas del AB. Una columna sobre profecía en forma regular sería una buena adición a medida que navegamos en estos tiempos difíciles y anticipamos el regreso de nuestro Señor Jesús y una Nueva Jerusalén. Ministros, aquí está la invitación.

Solución al rompecabezas (p. 17): "Por lo tanto, todos nosotros, que miramos la gloria del Señor a cara descubierta, como en un espejo, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor" (2 Corintios 3:18, RVC).



Thelma Willhelm

1929 - 2020

Thelma Dell Willhelm (90) de Campbellsville, Kentucky, nació el 17 de octubre de 1929, en Bloomer, Wisconsin, hija de Louis y Cleone (Allmon) Harris.



Ella partió de esta vida el 28 de junio en el Asilo y Centro de Rehabilitación Grandview en Campbellsville.

Thelma había hecho una profesión de fe en Cristo y era miembro de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en Denver, Colorado. Ella fue parte del personal al servicio de la oficina de la Conferencia General durante muchos años, donde era muy querida.

Thelma disfrutaba crear antigüedades; sus creaciones tejidas son recuerdos muy apreciados. Tuvo una fuerte ética de trabajo a lo largo de su vida y le encantaba viajar y cantar con su familia.

A Thelma le sobreviven su esposo, William Harold Willhelm; dos hijas, Lawanna Abell y Virginia Uhlir (Mike); cuatro nietos (Jeff Uhlir, Cheryl Westfall, Willie Abell y Amanda Kelley); diez bisnietos; y una gran cantidad de otros familiares y amigos. Le precedieron en la muerte un yerno, Greg Abell, y siete hermanos.



¡Encuentra Tu Llamado y Participa! Asóciate con Artios Christian College

¿Estás buscando un ministerio con el cual asociarte?

¿Deseas una visión más profunda de quién es Dios?

¿Tu vida de oración no es lo que crees que debería ser?

¿Considera inscribirte en uno de los programas de Artios Christian College! Artios tiene un programa para cada seguidor de Cristo: el programa de pastor de tiempo completo, el de pastor bi-vocacional, pastor local, líder de alabanza, líder del ministerio de oración, líder juvenil y *todos* los que forman parte del cuerpo de Cristo.

Estamos aquí para ayudarte a convertirte en el líder cristiano que Dios quiere que sea. Fuiste creado para liderar. Artios se asocia contigo para aumentar tu influencia para Cristo en tu hogar, iglesia, comunidad y trabajo. ¡Encuentra tu llamado y participa!

Visita Artios Christian College at artioscollege.org.

¿Quiere saber quién ganó el concurso del Desafío de Escritores Jóvenes? (Young Writers Challenge) ¡Descúbralo en el AB de noviembre-diciembre!



En Misión ... En Portugal

por Paulo Jorge Coelho

La Iglesia de Deus do Sétimo Dia de Portugal (ID7DP, o Igreja de Dios del Séptimo Día de Portugal) es una fusión de dos organizaciones sabáticas cristianas: la Igreja Universal de Jesus Cristo (IUJC, o Iglesia Universal de Jesucristo), fundada en 1931, y la Congregação Cristã de Portugal (Congregación Cristiana de Portugal), fundada en 1941.

Durante la década de los 50, hubo contactos entre la IUJC y la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con sede en Denver, Colorado. Por razones desconocidas, esa conexión se perdió. Pero gracias a Dios y a contactos anteriores, se envió

una carta en los años 90 desde Lisboa (Portugal) a la antigua dirección en Denver. Después de unos meses de retraso, el presidente de la CoG7 en ese momento, Calvin Burrell, respondió a la carta, reiniciando los contactos entre los dos países.

En 2002, la Iglesia de Portugal se convirtió en miembro del Congreso Ministerial Internacional (CMI) en el cual participa activamente, con recursos humanos y económicos. Desde el 2018, la ID7DP ha obtenido el estado de Igreja Radicada ("Iglesia Plantada"), que es el estado administrativo más alto otorgado por el Estado portugués a las comunidades religiosas.

Desafíos de la iglesia

Durante varias décadas, el número de miembros del ID7DP ha disminuido. Esto sucedió por varias razones: una falta de estrategia y entrenamiento evangelístico adaptado a los rápidos cambios en la sociedad, un "giro hacia adentro" de la Iglesia, la influencia divisiva interna de los ex miembros influenciados por la teología liberal y otros involucrados en los movimientos mesiánicos judaizantes. También, la iglesia envejeció y no supo cómo tratar con adolescentes y jóvenes adultos, dando como resultado una falta de renovación generacional.

Este contexto negativo condujo a una pérdida de miembros de más del 50 por ciento en compa-

ración con los “años dorados” de la organización (1950-1970) que dieron lugar al ID7DP.

Sin embargo, a pesar de esta disminución en los recursos humanos, los últimos años se han caracterizado por una consolidación administrativa de la Iglesia en Portugal.

Visión estratégica

Dios nos enseña que no debemos despreciar las cosas pequeñas (Zacarías 4:10) y que incluso de las piedras Él puede producir hijos de Abraham (Mateo 3:9). Así que en lugar de lamentarnos por lo que la existencia de la Iglesia en Portugal se había convertido, algún día, fortalecida por Dios, nos levantaremos y reconstruiremos lo que ha sido derribado (Nehemías 2).

Después de orar, reflexionar y analizar las cosas en grupo, la ID7DP adoptó una nueva visión estratégica en 2019. Se desarrolla en los siguientes conceptos:

- Adoptar un nuevo modelo de liderazgo que evolucione del modelo tradicional institucional y administrativo a un modelo de liderazgo que capacite a cada miembro para ser activo en la vida de la Iglesia. Esta transición requiere un compromiso permanente con la formación para que la mentalidad cambie, comenzando por nuestros líderes nacionales.

- Extender la visión de la Iglesia a la vida de cada creyente, expresando así en su vida diaria la presencia del reino de Dios entre nosotros. Esto incluye la creación de grupos familiares y domésticos, donde puedan vivir los principios del reino.

- Aumentar el uso de nuevas tecnologías y redes sociales en el trabajo de evangelización.

- Prestar mayor atención a la generación más joven.

Portugal

Población: 10 millones

Capital: Lisboa

Área total: 92,090 km²
/35,556 mi — El país

más occidental de Europa (Portugal continental y los archipiélagos de Azores y Madeira en el Océano Atlántico)

Sistema político: Democracia parlamentaria- República; miembro de la Unión Europea

(1986) y la Zona del Euro (1999)

Idioma: Portugués

Religión dominante: Católica (80 %)

Iglesia de Dios - Séptimo Día de Portugal

Pastores: 4

Miembros activos bautizados: 76

Congregaciones locales: 5; domésticos/grupos familiares: 3

Presidente: Paulo Jorge Coelho

Sitio web: www.id7dp.pt

Facebook: <https://www.facebook.com/ID7D.PT>

Email: aid7dp@gmail.com



- Proporcionar un salario a los pastores. Por tradición, todos los pastores de la iglesia portuguesa a lo largo de la historia han sido asalariados y lo siguen siendo.

- Reforzar la integración de la Iglesia de Portugal a la Iglesia de Dios (Séptimo Día), unida y global.

La iglesia de Portugal es miembro del cuerpo de Cristo, basada en su participación activa y profunda en el CMI. La Iglesia también debe aprovechar al máximo todos los recursos e instrumentos (literatura, herramientas de capacitación, etc.) puestos a disposición por





las iglesias más grandes que son miembros del CMI. Estos pueden ser adaptados para una pequeña comunidad, como lo es la portuguesa.

- Ampliar nuestra visión evangelística en relación con el idioma portugués (el noveno idioma más hablado del mundo). También colaboraríamos en la creación de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en Angola y Mozambique, y desarrollaríamos contactos en otros países de habla portuguesa (Brasil, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Santo Tomé y Príncipe, Timor Oriental), integrándonos en la visión global internacional de la Iglesia de Dios y del CMI.

La situación actual de la pandemia de COVID-19 ha cambiado la velocidad y los medios para

implementar nuestros proyectos a corto plazo. Sin embargo, damos gracias a Dios porque la Iglesia no ha tenido miembros diagnosticados con el virus, y los miembros han permanecido espiritualmente unidos mediante el uso de medios de comunicación alternativos que teníamos disponibles.

Agradecimiento especial

Como uno de los miembros de la iglesia global, la Iglesia de Dios (Séptimo Día) de Portugal le da las gracias a la Iglesia en los Estados Unidos y Canadá. También agradecemos a las otras iglesias hermanas de todos los países por su trabajo para el reino de Dios. La salud integral de nuestros miembros e iglesias en todo el mundo refleja el trabajo de todos.

Todos somos parte el uno del otro en Cristo Jesús. Contamos con su amor y sus oraciones.

El cuerpo humano tiene muchas partes, pero las muchas partes forman un cuerpo entero. Lo mismo sucede con el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:12, NTV).

Paulo Jorge Coelho

vive en Lisboa, Portugal, con su esposa, Luísa. Es pastor y es el presidente de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en Portugal.



A BAP le complace presentar

Ideas Bíblicas para Niños

Ayudando a enseñar a los niños verdades bíblicas

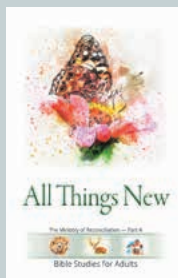
Ordene el primer juego de estas amigables series para niños en la librería en línea en cog7.org

\$2/libro, más gastos de envío

Disponible en español e inglés

Lecciones del Cuarto Trimestre

¿Le ha gustado el tema del Ministerio de la Reconciliación de los estudios trimestrales de este año? Con las lecciones del cuarto trimestre, Todas las Cosas Nuevas, llegamos al final de nuestra serie. Las lecciones hacen énfasis en que el propósito del ministerio de la reconciliación de Dios es nada menos que el nuevo pacto y una nueva creación: “las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17). Aprenderemos cómo, como obreros junto con Dios, la salvación amanece todos los días (6:1, 2).





Transformándonos

Parte del coro de un viejo canto pide paciencia porque Dios aún no ha terminado de trabajar en mí. Ese pensamiento es bíblico y nos recuerda a ser humildes mientras nos enfocamos fielmente en Jesús y seguimos Su plan para nuestras vidas. No importa quiénes somos o cuánta experiencia tenemos en seguir a Cristo, aún no hemos llegado. Todavía no sabemos todo lo que necesitamos saber. No nos hemos transformado en todo lo que podemos llegar a ser en Cristo, si, por la gracia de Dios, continuamos viviendo en Él. Todavía estamos aprendiendo. Seguimos creciendo. Todavía estamos siendo cambiados. Todavía estamos siendo transformados.

Esta maravillosa y reconfortante verdad sobre nosotros y nuestros hermanos en Cristo se sugiere, o se declara directamente, en varios versos del Nuevo Testamento. Dos de mis favoritos son 1 Juan 3:2 y 2 Corintios 3:18.

Primera de Juan 3:2 dice: “Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando Cristo se manifieste, seremos semejantes a Él, porque lo veremos como Él es” (Todas las citas son de la versión NBLA). En contexto, estos pensamientos los introduce el verso 1: “Mira cuán gran amor nos ha otorgado el Padre: que seamos llamados hijos de Dios”.

La palabra *otorgar* podría traducirse mejor como “dar generosamente”. La palabra *mira* es un llamado a unirse a Juan en la contemplación asombrosa de la expresión del amor de Dios el Padre hacia nosotros. ¿Cuál es esa expresión asombrosa? El verso 1b: “que seríamos llamados hijos de Dios”. Pero aún más maravilloso (v. 1c): “que lo somos”.

“¡Piensen en esto!” exclama Juan. Dios nos llama Sus hijos. ¡Y somos hijos de Dios! Todavía no somos todo lo que eventualmente seremos. Todavía no somos completamente como Jesús. Pero lo seremos. Cuando Jesús regrese, seremos como Él.

Somos, pero no somos. Estamos en camino, pero aún no hemos llegado. Esperamos aún más en el futuro. Estamos cambiando.

En 2 Corintios 3:18 leemos: “Pero todos nosotros, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el Espíritu”.

En contexto, este verso es la conclusión triunfante de un pasaje que compara la mentalidad y las condiciones de aquellos que siguen viviendo bajo el antiguo pacto mosaico y de aquellos que han abrazado a Cristo y Su nuevo pacto. Los primeros están restringidos por mentes endurecidas y corazones velados. Los últimos están liberados de esas condiciones y se están transformando gradualmente a la semejanza de Cristo. ¡De gloria en gloria! ¡De grado en grado! Todavía no hemos llegado allí, pero a medida que nos enfocamos en Cristo y Su gloria, nos estamos transformando a la semejanza de Cristo. Estamos cambiando.

El reino eterno de Dios a veces se describe en términos de “ahora, pero aún no”. Fue anunciado, inaugurado y demostrado por Jesucristo durante Su breve tiempo en la tierra como hombre. Pero el reino prometido aún no ha llegado completamente. Lo estamos esperando. Somos ciudadanos de un reino que es ahora, pero aún no, y somos ciudadanos que somos ahora, pero aún no. Estamos siendo transformados más y más hacia lo que finalmente seremos cuando Jesús regrese y seamos glorificados.

Esta es una razón para tener una esperanza confiada y amor paciente. Cuando Jesús regrese, seremos como Él. Mientras tanto, estamos siendo transformados.

— Loren Stacy



Bible Advocate
(USPS 054 160)
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233 0677
USA

Periodicals
Postage Paid
at Broomfield,
Colorado and
additional offices

SÁBADO ANUAL DEL CMI



USTED SON LA
SAL & LUZ
DEL MUNDO

MATEO 5:13-14

LLEVANDO ESPERANZA AL MUNDO

7 DE NOVIEMBRE DE 2020



<https://imc.cog7.org/>